

MEDITACIÓN Y SU APLICACIÓN EN MAGIA

©Nefer- (2007 - todos los derechos reservados)
www.circulodorado.com

“Una vez los glaciares se detienen, la superficie del agua se calma y entonces, sólo entonces, puede reflejar el disco del Hijo Intacto, el que brilla con Luz Propia.”

Israel Regardie

Todos tenemos hábitos, conductas automáticas que nos detienen en el camino de la evolución personal e impulsan cotidianamente a indagar o recordar, ¿Quién soy? El desasosiego ante este tipo de interrogantes irrita la psique y las emociones dejando un vacío existencial y una incapacidad de liberar a la luz de la conciencia el Verdadero Sendero del Alma (Verdadera Voluntad).

Desde la óptica del Yoga, la meditación constituye una técnica idónea para aquietar las emociones y permitir que lo profundo del espíritu pueda abrirse paso.

El sabio hindú Patanjali, en su obra clásica, el Yoga Sùtra, afirma que en” Samyama se practican: dharana (concentración), dhyana (meditación) y samàdhi (iluminación) al mismo tiempo”. En realidad, la explicación de este texto, indica que estos estados de conciencia son cada uno de ellos el desdoblamiento del anterior, para dar un ejemplo práctico, sería como subir de una vez los escalones de una misma escalera.

De esta aclaración se desprende que antes de poder meditar, es necesario dominar dharana y antes pratyahàra (abstracción sensorial), para que el siguiente estado surja exitosamente Meditar implica tener acceso a un estado de intuición lineal o supraconciencia, que solo puede alcanzarse una vez serenada la mente, de este modo aflora un estado de conciencia superior eclipsado anteriormente por los procesos mentales ordinarios.

Ramakrishna, comparaba la mente humana con un inquieto mono que ha tomado alcohol, ha sido picado por un escorpión y además se le ha prendido fuego a su pelo!... De la misma forma que no conseguimos distinguir el fondo de un lago de aguas turbulentas, una persona no puede conocer las profundidades de si misma si su mente (personalidad) está agitada e inestable.

Volviendo a Patanjali, en la primera frase de sus aforismos indica: “El impedir las modificaciones del principio pensante, conduce a la meditación” cuando una mente concentrada se dirige fijamente a cualquier objeto con el propósito de atravesar “el velo”, se realiza la meditación, por tanto, la concentración es el moldeamiento del órgano y meditación es el ejercicio del mismo, todo aquél que sea capaz de prestar atención sostenidamente sobre un tema, imagen, mantra, por algún tiempo, sin permitir que la mente divague, está en condiciones de meditar.

También se dice que la meditación consiste en traer a la conciencia de vigilia, alguna realización de la supraconciencia, a fin de crear por el poder de la inspiración, un canal por el cual afluya a la personalidad la fuerza de algún principio divino o espiritual.

A propósito de ello, Edward Carpenter en una de sus poesías, expresa:

“Surjo de la serena noche y sacudo mis alas. Se acabaron las lágrimas y lamentos. La vida y la muerte están desplegadas ante mí, yo aspiro el dulce éter del hálito divino”...

Evidentemente la paz y creatividad que emana de sus palabras procede de su interior, ha trascendido la desesperación y la miseria pasando por pedregosos caminos, ha sentido el toque de la Invisible Mano.

La Tradición Mágica Occidental, acertadamente llamada por Dion Fortune, el Yoga de Occidente, tiene como objetivo el alcanzar un estado similar de conciencia, la aproximación a ella tiene lugar desde un ángulo o técnica distinta: el Ritual, este constituye un proceso mnemónico dirigido a este fin. Podría considerarse cada parte del mismo como un análogo a los pasos mencionados en la meditación, ya que cada uno de ellos es evocador del mismo fin. Por ejemplo, el trazado del círculo es una forma de afirmar la identidad y limitar las influencias (internas o externas) que obstaculicen el alcance del supremo objetivo (el de llegar a su Ángel), esto correspondería (según mi visión como practicante de Yoga y Magia) a los estados de Pratyahara – Dharana.

Los místicos antiguos, conocían estos procesos y los definieron en las ceremonias iniciáticas, incluyendo una condición para el candidato, por la cual solo si estaba preparado, podría entrar en la esfera de la “experiencia Verdadera”. Es comprensible la relación entre esta condición y la necesidad de dominar la técnica de la meditación.

Los cabalistas, encuentran gran utilidad en el sistema mágico para producir el Trance y el Éxtasis, ya que provee un excelente entrenamiento de la mente y desarrollo de la Voluntad, también consideran interesante la incorporación de la meditación, reconociendo a estas técnicas (Ritual y meditación) como verdaderas “llaves” en la apertura de las cerradas puertas de los misterios.

La experiencia obtenida a través de la meditación o el ritual mágico, revela la aparición de un nuevo tipo de conciencia fundido en una Unidad Íntegra, fluyendo de las profundidades del hombre interior, el encuentro con el Verdadero Ser.

Nefer

En la Luna Nueva del 12 / 08 / 2007